



La presencia del
Prado

Episodios de una historia


BIBLIOTECA
MUSEU
VÍCTOR
BALAGUER
VILANOVA I LA GELTRÚ

ediciones
Lectio

La presencia del
Prado
Episodios de una historia

Textos de

Mònica Àlvarez Calderón
Mercedes Orihuela Maeso
Luz Pérez Torres
Mireia Rosich Salvó


BIBLIOTECA
MUSEU
VÍCTOR
BALAGUER
VILANOVA I LA GELTRÚ

ediciones
Lectio

CATÁLOGO

La presencia del Prado. Episodios de una historia

Textos

Mireia Rosich Salvó y Mònica Álvarez Calderón

(Biblioteca Museo Víctor Balaguer)

Mercedes Orihuela Maeso y Luz Pérez Torres (Museo Nacional del Prado)

Documentación

Mar Pérez, Ignasi Soler, Eduard Rama (Biblioteca Museo Víctor Balaguer)

Mercedes Orihuela, Luz Pérez (Museo Nacional del Prado)

Diseño y maquetación

Txeni Gil

Diseño de portada

Carolina Raventós

© de la edición: Biblioteca Museo Víctor Balaguer

Av. Víctor Balaguer, s/n

08800 Vilanova i la Geltrú

www.victorbalaguer.cat

© de la edición: 9 Grup Editorial

Lectio Ediciones / Angle Editorial

c. Mallorca, 314, 1º 2ª B

08037 Barcelona

www.lectio.es

© de los textos: de los autores respectivos

© de las reproducciones fotográficas: Madrid, Archivo del Museo Nacional del Prado

Créditos de las fotografías

© Madrid, Museo Nacional del Prado: pág. 8, 54, 62, 64, 70, 73, 76-78, 80-81, 83, 85, 87, 89, 91, 93, 95, 97, 99, 101-103, 105, 107, 109, 111, 113-115, 117-119, 121, 123-127, 129, 131, 133, 135, 137, 139, 141-146, 149-156, 158-159.

© Archivo Biblioteca Museo Víctor Balaguer: pág. 12-33, 39-44, 47-49, 52.

© Archivo Comarcal del Garraf: pág. 34-37.

© Miquel Galmes: pág. 46.

© Anton Briansó: pág. 50.

© Carolina Raventós: pág. 51-52.

Primera edición: mayo de 2020

DL T 199-2020

ISBN: 978-84-16918-77-5

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni la incorporación a un sistema informático, ni la transmisión en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

EXPOSICIÓN

Título: La presencia del Prado. Episodios de una historia

Lugar: Biblioteca Museo Víctor Balaguer

Av. Víctor Balaguer, s/n. Vilanova i la Geltrú

Fechas: del 14 de diciembre de 2018 al 13 de octubre de 2019
(prorrogada hasta el 17 de noviembre de 2019)

Dirección

Mireia Rosich

Contenidos

Mireia Rosich

Mònica Álvarez

Coordinación técnica

Ignasi Soler

Restauración y conservación

TdART HERITAGE CURATORS, SLU

Mar Pérez

Diseño gráfico

Carolina Raventós

Producción y montaje

Joan Carles Gallego

Àlvar Estrada

Iluminación

Haz Luz, SL



Con la colaboración de:

Ayuntamiento de Vilanova i la Geltrú

Museo Nacional del Prado

Con el soporte de:

Generalitat de Catalunya. Departamento de Cultura

Una parte de estos fondos provienen de los caudales otorgados por la Junta de Herencias de la Generalitat de Catalunya

Agradecimientos

Magda Gassó (Departamento de Cultura. Generalitat de Catalunya)

Karina Marotta (Museo Nacional del Prado)

Jordi Medina

Sixte Moral

Francesc Xavier Puig

Pepe Serra (Museo Nacional d'Art de Catalunya)

Archivo Comarcal del Garraf

Archivo del Museo Nacional del Prado



La presencia del Prado. Un depósito histórico

Mireia ROSICH SALVÓ
Mònica ÀLVAREZ CALDERÓN

La antigüedad del depósito y su relevancia en los orígenes de la institución

Desde el momento de su creación, a finales del siglo XIX, la Biblioteca Museo Víctor Balaguer ha tenido la fortuna de contar con un importante depósito de cuadros procedentes de lo que hoy conocemos como Museo del Prado, por aquel entonces Museo Nacional de Pintura y Escultura. Más de cincuenta obras —reseñadas en varias Reales Órdenes— llegaron de Madrid en distintas partidas entre 1882 y 1886. Todas se instalaron en el Gran Salón, llamado Pinacoteca, lo que enriqueció a una institución que a su vez ofrecía al público una magnífica biblioteca para su consulta.

El domingo 26 de octubre de 1884 se abrieron oficialmente sus puertas con un solemne acto inaugural presidido por el fundador, don Víctor Balaguer (Barcelona, 1824-Madrid, 1901), que se dirigió al público con un elocuente discurso en el que explicaba sus esfuerzos para materializar el proyecto, destacaba el trabajo de sus colaboradores y apuntaba su intención de que «fuera propiedad perpetua de Villanueva y la Geltrú» y los pueblos del distrito electoral.¹ El acontecimiento fue extraordinario para la época, hasta el punto de que un tren especial había partido de Barcelona para poder trasladar a las autoridades invitadas. Por la

1. Balaguer, Víctor, «Discurso pronunciado por Víctor Balaguer al inaugurarse la

Biblioteca-Museo», en *Butlletí de l'Associació d'Alumnes Obrers de l'Escola Industrial de*

Vilanova i Geltrú, núm. 14 (diciembre de 1924), p. 12-14.

noche hubo incluso fuegos artificiales y baile de etiqueta, detalles que denotan la trascendencia del evento. La prensa en Barcelona y Madrid se hizo eco de la inauguración,² y se puede detectar el malestar del sector conservador por el previsible contenido progresista que se ponía al alcance del público con la biblioteca de Balaguer.³

Siempre se ha dicho que la Biblioteca Museo localizada en Vilanova i la Geltrú fue fundada por Balaguer como muestra de agradecimiento y fidelidad hacia los ciudadanos de la localidad por haber sido elegido repetidamente diputado a las Cortes gracias a sus votos. Hay que tener en cuenta, por un lado, que en la década de 1880 Balaguer ya era toda una personalidad política de la época, puesto que había ocupado cargos relevantes como el de ministro de Ultramar y de Fomento, llevaba tiempo como diputado en las Cortes y había presidido el Consejo de Estado hasta enero de ese mismo año.⁴ A su vez, en 1883 había sido nombrado miembro de la Real Academia Española y también lo era ya de la de Historia desde 1875.⁵ Por otro lado, cabe recordar que en esas fechas Barcelona todavía no había celebrado la Exposición Universal (1888) en cuyos pabellones se alojarían, *a posteriori*, los primeros museos de la Ciudad Condal.⁶

Es en este contexto que cabe entender la singularidad, rareza y antigüedad de la Biblioteca Museo Víctor Balaguer. Localizada a unos cincuenta kilómetros al sur de Barcelona y concebida e impulsada por un alto cargo político del momento, la fundación que Balaguer ideó y erigió, cumplidos ya los sesenta, era para él un proyecto cultural y social, un centro público. Por ese motivo, continente y contenido tenían una mirada universalista. Los nombres

2. Apareció en: *La Vanguardia*, 19/10/1884, 28/10/1884, 29/10/1884, 31/10/1884; *El Siglo*, 27/10/1884; *La correspondencia de España*, 26/10/1884; *La Época*, 27/10/1884, 29/10/1884, 2/11/1884; *La Dinastía*, 28/10/1884; *La Iberia*, 27/10/1884;

El Globo, 27/10/1884, 29/10/1884; *El Imparcial*, 27/10/1884, 2/11/1884; *El Siglo Futuro*, 29/10/1884; *La Discusión*, 28/10/1884; *El Liberal*, 26/10/1884; *El Busilis*, 24/10/1884; *La Ilustración Española*, 8/11/1884; *Ilustración Catalana*, 31/10/1884; entre otros.

3. Palomas (2004), p. 538.

4. Ocupó el cargo de ministro de Ultramar en 1871, 1874 y 1886-1888; el de ministro de Fomento, en 1872 y 1874.

5. Palomas (2004), p. 347 y 353, respectivamente.

6. El primer Museo de Bellas Artes de Barcelona abrió sus puertas en 1891 en uno de

los pabellones edificados en el recinto de la Exposición Universal, siete años después de la inauguración en Vilanova de la fundación creada por Balaguer.



Catálogo
del depósito del Museo del Prado
en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer
(desde 1986)

El Greco

(Candía, Creta, 1541 - Toledo, 1614)

*La Sagrada Familia, santa Ana
y san Juanito*

Hacia 1600

Óleo sobre lienzo, 107 x 68,5 cm

P00826. Museo Nacional del Prado

Depositado en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer

La representación de la Sagrada Familia, con una iconografía peculiar e interesante, fue frecuente en la obra de El Greco desde la década de 1580. Aquí ha personificado, además de a la Virgen y al Niño siendo observados en un segundo plano por san José, a santa Ana y a san Juan Bautista Niño, que, desnudo a imagen de una escultura clásica, nos pide silencio. Todo el grupo, bastante numeroso y de figuras alargadas, se ciñe a un espacio estrecho y reducido, ocupado en su parte superior por un celaje lleno de nubes.

El lienzo, firmado en caracteres griegos en la parte inferior, se data en torno a 1600, fecha en la que el pintor intensificó su estilo en lo relativo al uso de la luz, al concepto manierista de la lucha entre los personajes y el espacio, la asimetría de los rostros y una factura pictórica deshecha, que parece tender a descomponer las formas.

La pintura procede de un convento desamortizado del que desconocemos la ciudad de origen, a pesar del interés de Pedro de Madrazo por descubrirlo, aunque se cree que fue recogida por don Antonio Zabaleta, encargado de ejecutar las leyes desamortizadoras en Ávila y su provincia.



Bartolomé Esteban Murillo
(Sevilla, 1617-1682)

San Jerónimo leyendo

1650-1652
Óleo sobre lienzo, 125 x 109 cm

P00988. Museo Nacional del Prado
Depositado en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer

San Jerónimo, uno de los santos más representados en la historia del arte a través de diferentes escenas de su vida, es considerado uno de los cuatro Padres Latinos de la Iglesia, ya que entre sus numerosos textos tradujo la Biblia del hebreo y del griego al latín (*Vulgata*), por encargo del Papa Dámaso I. Aquí, siguiendo la iconografía tradicional, el pintor lo representó dentro de la cueva en la que se recluyó para hacer penitencia, pero en lugar de hacerlo con el crucifijo y con la calavera habituales, lo pintó leyendo un libro y con otro más sobre la mesa, lo que sin duda alude a su condición de erudito y traductor. El fondo es neutro oscuro, pero desde el ángulo superior izquierdo hay una apertura por la que penetra la luz que ilumina fuertemente el cuerpo del santo y los libros que utiliza.

Procede de las colecciones reales y figura en el inventario de los bienes de Isabel de Farnesio realizado en el Palacio de La Granja en 1746. Posteriormente, estuvo en el Palacio Real de Aranjuez en donde se inventarió en la «pieza de tocador» en 1794.



Atribuido a Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia

(Madrid, 1649-1704)

La Magdalena en el desierto

1675-1680

Óleo sobre lienzo, 205 x 142 cm

P05400. Museo Nacional del Prado

Depositado en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer

María Magdalena se retiró en soledad a una cueva para meditar sobre la brevedad de la existencia, de ahí que aparezca acompañada por un libro, una cruz y una calavera. La figura, muy alargada, ocupa en diagonal la composición y, al fondo, entre una apertura, se ve un paisaje en cuyo celaje el autor ha añadido unos querubines.

Tanto la composición como el modelo provienen del prototipo de la representación de la Magdalena, pintado por Juan Carreño de Miranda en 1654 y que se encuentra en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; aunque la posición de la cabeza recuerda más a la Magdalena ligeramente más temprana realizada por el mismo autor en 1647 y que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Asturias. La ejecución de esta obra, con una pincelada más ancha y deshecha, así como los detalles de la naturaleza muerta, se asemejan más a la representación de la Magdalena realizada en 1670 por Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia, discípulo del propio Carreño y que se encuentra en el Museo Casa Natal de Jovellanos de Gijón. De ahí su atribución actual a este pintor.

Procede de las colecciones reales españolas y en el inventario de las obras que llegaron al Museo, realizado entre 1849 y 1857, figura con el número 529 y como de «Estilo de Carreño».



Tabla de contenidos

La presencia del Prado. Un depósito histórico	13
Mireia Rosich Salvó Mònica Álvarez Calderón	
Breve historia de un depósito temprano	55
Mercedes Orihuela Maeso Luz Pérez Torres	
Catálogo	79
del depósito del Museo del Prado en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer (desde 1986)	
El primer depósito(1882-1886)	147
Catalogación de las obras que formaron parte del depósito pactado en época de Víctor Balaguer y que fueron expuestas en Vilanova durante casi un siglo	